

El caso de Patricia Rivera

Desapareció también un anciano que trató de prestarle auxilio

Marco Antonio Crespo, de 75 años, también desapareció, junto con Patricia Rivera Chávez y sus dos hijas el pasado 10 de diciembre en una céntrica zona residencial del sur de Bogotá. El señor pensionado del Dane, fue subido a un taxi negro sin placas ese día junto con la señora Rivera y sus hijas Gilma Eliana y Katherin Bernal.

Crespo, precisamente, fue la persona que trató de auxiliar a Patricia al ser interceptada en una tienda por varios sujetos que dijeron pertenecer al F-2.

El anciano, que presenció la escena, se dirigió rápidamente hasta la panadería La Milanese, en la calle 6 sur con carrera 10, donde pidió prestado un teléfono para hacer una llamada pero no pudo cumplir su propósito porque los mismos hombres que se llevaron a Patricia lo obligaron a abordar el taxi negro sin placas.

Dos empleados de la panadería vieron cuando los sujetos, que portaban walkie-talkie, subieron a Marco Antonio Crespo al vehículo.

El señor Crespo, inclusive, les al-

canzó a decir a los desconocidos que era pensionado del Dane y que su familia no tenía plata, tal vez pensando que se trataba de un secuestro.

La mujer de Marco Antonio, que dialogó con EL TIEMPO, dijo que solo son conocidos de la familia Rivera, que también reside en el barrio Calvo Sur.

Patricia y sus dos hijas inicialmente fueron abordadas por los individuos en una tienda de la calle 5a. sur con carrera 9a. que es atendida por un hombre ya de edad, quien confirmó la versión sobre la desaparición de Marco Antonio y lo reconoció por una foto.

El joven panadero José Ríos confirmó, asimismo, que el señor Crespo

fue sacado de La Milanese cuando solicitó prestado un teléfono para hacer una llamada.

El señor de la tienda, que por estos días ha estado cerrada para el público, aseveró que Marco Antonio fue secuestrado cuando pretendió prestar auxilio a Patricia y sus dos hijas.

La familia Crespo confirmó que el sábado, 11 de diciembre, puso la denuncia sobre la desaparición de Marco Antonio en el F-2 y el DAS.

"Inclusive al panadero y a una empleada los llevaron para que trataran de reconocer en los archivos del F-2 al señor Marco Antonio, pero parece que no encontraron nada positivo", dijo uno de los miembros de los Crespo.